

El Eco de Cartagena

Diario decano de los Diarios del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Orenda de un murciano a la Virgen de la Caridad

Pocas veces como en esta ocasión, he deseado el que mi humilde pluma fuese de una brillantez extraordinaria, para poder describir el espectáculo maravilloso de la Coronación canónica de la Virgen de la Caridad, Patrona de Cartagena.

No podía faltar en tan solemne y conmovedor acto el astro rey, elemento tan español y singularmente levantino; no procedía el que hubiese estado oculto y dejar de lucir sus mejores galas. El astro rey, tenía que rendir homenaje a la más pura y mejor de todas las Madres; por ello dejó sentir con todo su esplendor, para que a la vez que iluminaba la tierra, sus ardorosos rayos besasen la frente inmaculada de María y bañasen el cuerpo inanimado de su Hijo.

Había homenaje a la Virgen y se debía hacer a plena luz fuera de tinieblas. La lámpara majestuosa del mundo debía alumbrar el acto. Por eso el sol lució.

Yo he visto cómo al paso triunfal por

las calles de Cartagena, tus hijos, Virgen de la Caridad, te han aclamado incesantemente y se han prosternado a tus pies; yo he visto, cómo manos angelicales y delicadas, te han arreglado una lluvia de flores que ha inundado tu trono; he contemplado, cómo esos bravos soldados, hoy tu ejército español, a tu paso, te han presentado en señal de que eres la Reina del mundo; con emoción intensa, Madre de la Caridad, mis ojos han visto como la bandera, el sagrado y augusta emblema de la Patria, se ha rendido al paso de los más altos jefes; pues para ese año Reinaste cielos y tierra; he oido los acordes de la Marcha real, al paso de la Señora; al cañón, como te saluda con su estampido; las campanas de los templos cartageneros, como te saludaban con sus bronciasas lenguas y te saludaban alborozadas a tu paso por las calles.

Y he visto también y ello con mucha alegría, como una inmensa muchedumbre de murcianos, hijos amantes de la Encarnación, han ido a rendirte homenaje y adoración en el día de tu Coronación canónica, y al hacerlo así, se han estrechado más los lazos de unión que siempre han existido entre Murcia y Cartagena.

Mi señora, Madre mía, ha latido al nacimiento del de tus hijos los cartageneros; a ellos como a mí, en el solemne momento en que eres Coronada por nuestro venerable Prelado y en aquel otro en que el Obispo muralano, el Ilustre Dr. Frutos Valiente imprime su nombre de tus hijos un beso en tu blanca y virginal mano, nos embargó la emoción y las lágrimas asomaron a nuestros ojos y se deslizaron por nuestras mejillas. Dejéptalo imposible de describir, si una por la más brillante pluma.

Todo esto que he visto y oido en honor tuyo, Señora, con mi manojo, con toda su extraordinaria belleza, se me ha quedado poco, pequeño, insignificante. Tu, Señora, te lo mereces todo y por mucho que se te agasaje y agradece, siempre resulta escaso y pobre. Tu eres la más bella y hermosa de las criaturas; tus carnes purísimas exhalan un perfume tan delicado, que si compararas puede con la flor más olorosa; ante Ti, cada de roble, los áureos y dorados, pues eres Madre de todos los tronos de todos los Reyes con

sus esplendentes joyas resplandecientes y son pobres para cobijarte, pues se trata de tu gentileza, que tienes por palio el cielo y por pedestal la tierra; las piedras preciosas de la Corona que ciñen tus sagradas sienes no tienen luz ni valor, pues tu Corona la forman millones de estrellas que pueblan el cielo; y las bocas que te bendicen y alabas, encandecen al ver que miles de querubines te cantan honores y te aclaman como a mujer extraordinaria, como a la Virgen sin mancha.

Yo, Madre mía, fui a la vecina ciudad de Cartagena para ofrecerte en el acto solemnisimo de tu Coronación canónica el carillón más puro y la devoción más excepcional. Por eso, Virgen de la Caridad, permitid que el último de tus hijos, este pobre pecador, osiga de rodillas a vuestras plantas y con vuestra real licencia, coja la fimbria de vuestro sagrado manto y después de estampar en él Juan fuerte beso, os diga: «Madre eternamente querida en vuestro regazo y justo al corazón el cuerpo yerto del mejor de los hijos, bendice a Cartagena, bendice al mundo entero y salvad y haceid Señora que pronto los murcianos te coronen bajo la dulce advocación de la Encarnación».

Pedro Pérez Sánchez

Murcia y Abril de 1923.

CANTARES

I
No llores, blanca azucena
De Cartagena Patrona,
Que el pueblo de Cartagena
Para mitigar tu pena
Ya te ha puesto una corona.

II

A nardo, rosa y verbena
Transcende con dulce aroma,
La Virgen llorosa y buena:
La dolorida paloma
Que es reina de Cartagena.

III

Llorando un dia a Cartagena
Llegó su Patrona Santa,
Y fueron brotando flores
Donde cayeron sus lágrimas.

IV

Virgencica mia,
La de Cartagena!
(Tú que tanto sabes
De dolor y pena....
¡Que voy a ser bueno
Como a mi morena
Me las pongas buenas!

Dr. Nemesio de Heredia.
(El Espanoleto).

De Sociedad

Los que viajan

Acompañada de su hija doña María Alarcón, ha llegado a esta población la distinguida señorita Amelia Alarcón.

—Ha marchado a Barcelona don Guillermo Martínez.

Letras de luto

Esta mañana se ha verificado el sepelio de don Antonio Pérez-Santos, rincón y Hernández-Ardiz, persona que gozaba de numerosas amistades por su caballería y agradable trato. Se ha visto muy concurrido.

Deseamos en paz su alma y recordar su afortunada esposa, hijos y demás familiares.

Españolos

Se encuentra establecida de su enfermedad la bella señorita Angelita Santamaría.

Donativos para la Corona

F. N. T. y R. R. L., en EL ECO DE CARTAGENA, 5 ptas.

Una devota, en EL ECO DE CARTAGENA, 5.

Una devota, en EL ECO DE CARTAGENA, 1.

G. R., P. C., P. C., F. R., en EL ECO DE CARTAGENA, 20.

Dos Gilén Gutiérrez Hernández, de una cartagenera, en EL ECO DE CARTAGENA, una moneda de oro de 10 francos.

Una devota, 10.

Juan Campos Moya, 2.

A mi Virgen para su corona, Concepción Gr. de Velasco, 5.

Una devota, 5.

Los niños Manolo, Andrés, María Teresa, Pepe y Luis Medina Peinado, 25.

El niño Antonito Gómez de Salazar Olimos en memoria de su hermano Alejandro, 25.

Josefa Ortiz, 2.

Catalina Martínez, 250.

Por la venta de un cuadro, 5.

Don Eugenio de la Guardia 143 1928, 10.

Rogad a Dios en Caridad

POR EL ALMA DEL SEÑOR

Don José Braquehais Bienert

que falleció el dia 25 de Abril de 1919
confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S.S.

R. I. P.

La Hora Santa que se celebrará el miércoles 25 del actual de 10 a 11 de la mañana en Santa María de Gracia en la capilla de la Santísima Trinidad así como la misa de ocho en la Catedral Antigua serán aplicadas en sufragio de su alma.

Su viuda, hijos, hijo político, nietos y demás familiares echan a sus amigos y personas piadosas la asistencia a estos actos religiosos por cuya favor les quedarán agradecidos,

Los Excmos. e Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Valencia y Obispos de Madrid-Acía, Sitio y Cartagena tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Industrias Babel y Nervión

Compañía Anónima...Capital 20.000.000 de Pesetas.

Refinería de petróleo y gasolina en Zorroza y Alicante

Casa Central en Madrid, S. Agustín, n.º 2 (Esq. Plaza Cortes)

SUCURSALES Y DEPOSITOS EN TODA ESPAÑA

Gasolina

Petróleo

“El Clavileño”

Diamantina,

SUCURSAL DE CARTAGENA

Paseo de Alfonso XIII (Junto a la fábrica de harinas del Sr. Magín.)

Apartado de Correos n.º 52

Teléfono n.º 24

Telegramas

Telefónicas Babelón

AVISO.—La Compañía INDUSTRIAS BABEL Y NERVIÓN vuelve a informar a su numerosa y distinguida clientela que todos sus productos de gasolina «EL CLAVILEÑO» y petróleo «DIAMANTINA» salen de sus almacenes debidamente precintados, tanto los bidones como las cajas y bidoncitos; por tanto, todo envase que vaya sin precinto debe nuestra distinguida clientela rechazarlo, debiendo tener la completa seguridad que de este Sucursal sale todo envasado con los precintos de esta Compañía.

Industrias Babel y Nervión

Dirección Central

Madrid 13 de Abril de 1923

SUCESOS

Información

de Marina

Un buen servicio

Los policías señores Márquez y Baileguer han practicado un buen servicio deteniendo a los timadores Angel Rojo Marzo, de 26 años, (e) Marimella y natural de Valencia, Indalecio Flores Gallego (e) Asturiano, de 26 años, y natural de Gijón y Manuel Leguina Heredia (e) Pasaroi, de 28 años, de Sevilla.

Estos individuos habían logrado sacarle ya 150 pesetas a un vecino de esta ciudad por el prometimiento de las limosnas.

Como hoy no disponemos de espacio solo nos resta felicitar a los dichos policías y lamentarlos de que los tantos saigan tan fácilmente en estos tiempos.

Otro día explicará nuestro redactor «El Dueño» que es el título de la limosna.

Se le ha expedido autorización para Madrid, al escribiente del Cuerpo de Auxiliares de Oficiales de Marina don Carmelo Martínez Peñalver.

—Se ordena tomo posesión del destino de segundo jefe de la Estación de submarinos el capitán de navío don Eduardo García Remírez.

JUNTA

de protección a la Infancia

Número premiado hoy

166